



## LA LOCA AMARILLA

### El destino siempre se impone

**Profetas de Mueble Bar** rescata los últimos textos del actor y dramaturgo canario fallecido hace quince años **Juan de la Cruz**, en su nuevo montaje que coproduce el Teatro Cuyás

El último montaje de la compañía canaria Profetas de Mueble Bar, que cumple en este 2006 veinticinco años de trayectoria, recupera algunos textos cortos inéditos de quien fuera uno de sus integrantes, Juan de la Cruz, fallecido en 1990. *La Loca amarilla*, que coproduce el Teatro Cuyás, se estrenó en octubre del pasado año en el municipio de Santa Brígida, es ficción, es teatro en estado puro. Concebido como un juego sin reglas, sin planteamiento, nudo o desenlace, la nueva producción está conformada por un prólogo *-Hombre: Empezaré por el final. Mujer: No lo hagas-* cuatro actos *-Aplauso en dos partes, El fastidio* (fragmento), *Amor auténtico* y *Suicidio*- y un epílogo que no tiene nada que ver con los anteriores textos *-Plátanos-*.

Como toda la producción de Juan de la Cruz, personaje irreplicable del teatro canario, los textos seleccionados y reunidos ahora bajo la dramaturgia de *La Loca Amarilla* gozan de una rica gestualidad y una impronta plástica que permiten dilatar, a veces hasta el paroxismo, el espacio entre dos frases. Son páginas dramáticas rescatadas de sus últimos

trabajos, en los que sus creaciones ganaban en riqueza verbal y en contenidos.

Más que personajes, los protagonistas de *La Loca Amarilla*, que interpretan y dirigen Juan Ramón Pérez, Fernando Navas y Carmelo Alcántara *-los Profetas-*, son figuras teatrales, conscientes de que lo son, pero que creen que pueden actuar y alterar sus propias historias, desconocedoras de que el destino siempre se impone. En ese sentido, son figuras tragicómicas, descarnadas y violentas, pero capaces de desplegar una ternura infinita.

A partir de estos pasajes breves, Profetas de Mueble Bar desarrolla un teatro lúdico, lleno de ritmo, contrastes y conflictos. Un teatro singular que nace de una profunda convicción artística y que lleva un poco de todos los géneros conocidos: drama, tragedia, comedia, farsa, absurdo... Como señala Fernando Navas, la obra *aúna muchos de los elementos de nuestro teatro: comunicación con el espectador, construyendo y derribando la cuarta pared según le convenga a la historia; juegos con la interpretación, textos e*

*imágenes en un mezcla descarada y atrevida de estilos; rizos pirandelianos, aparente absurdo, risa, emoción, impacto, teatralidad, mucha teatralidad. Elementos que a lo largo del tiempo que nos ha identificado dando lugar al sello Profetas.*

El montaje de Profetas sirve asimismo para tributar un merecido recuerdo al que fuera miembro de la compañía, Juan de la Cruz, de cuya muerte se cumple también el 15 aniversario este mismo año. Juan Ramón Pérez explica que De la Cruz mantuvo *una ingente labor plástica, interpretativa y, como no, de producción como autor; capacidades que se vieron truncadas anticipadamente por una muerte prematura e imprevista. Sin embargo su personalidad excepcional ha marcado las postrimerías del teatro en Canarias del siglo XX y continúa su influencia en las nuevas generaciones que encuentran en él un referente.*